

El libro concluye con una breve bibliografía sobre el Jasidismo en inglés y castellano. Es una obra válida para la meditación personal y comunitaria pero parece muy útil también para la pastoral de jóvenes y adultos por la brevedad de los relatos, por la posibilidad de su actualización y sobre todo por la riqueza que implica conocer y profundizar una tradición religiosa diferente pero con una base común. La única dificultad podría radicar quizá en la abundancia de términos hebreos y nombres judíos que se utilizan y en el desconocimiento de la realidad en la que nacen.—CARMEN YEBRA.

CHITTISTER, JOAN, *Ser mujer en la Iglesia. Memorias espirituales* (Col. Servidores y Testigos 103. Sal Terrae, Santander 2006), 215p., ISBN: 84-293-1641-8

«La vida espiritual es algo que buscamos cada día de nuestra vida. Implica un peregrinaje circular de profundidad siempre creciente. No tratamos las cuestiones importantes de una vez por todas, sino que las abordamos una y otra vez, interpretándolas —si somos afortunados— en cada ocasión de manera distinta, aprendiendo más de ellas, analizándolas mejor, hasta que nuestra visión de las mismas se clarifica, y nuestro corazón se calma».

Una de las frases con las que la obra de la benedictina Joan Chittister concluye el libro, *Ser mujer en la Iglesia. Memorias espirituales*, nos sirve para presentar dicha obra con la que la editorial Sal Terrae apuesta una vez más en su contribución para la renovación teológica y espiritual. Esta frase condensa, en cierta medida, el contenido de escrito, que no es sino una especie de memoria espiritual escrita a lo largo de cuatro años, pero en la que se ve reflejada una vida larga de preguntas, búsqueda y respuestas. Ella lo define como peregrinaje personal jalonado por una dimensión comunitaria de la experiencia religiosa y por la necesidad de los otros para responder a las dudas, preguntas e incongruencias que en el camino personal y comunitario van surgiendo.

La autora es sobradamente conocida en España por las obras que esta misma editorial ha publicado, especialmente por la obra *El fuego en estas cenizas* (2001) en la que de modo realista y positivo plantea la necesidad de renovación de la vida religiosa y aporta claves claras y directas para dicha labor. En la obra que presentamos, aunque es de carácter diferente, especialmente espiritual, la autora continúa con su estilo tradicional de claridad y audacia en la presentación de los diferentes temas, siempre desde una perspectiva muy personal y vivencial.

El libro se estructura en cinco partes que abarcan casi todas las dimensiones de la vida espiritual: la relación con Dios, con una misma, con los demás, con el entorno... y que se titulan: «La vida interior: descubrimiento de lo Obvio»; «La inmersión en la Vida: la otra cara de la Interioridad»; «Resistencia: el camino evangélico»; «Espiritualidad Feminista: la llegada de un mundo nuevo»; «Ecología: la otra faceta de la vida espiritual»; «Cotidianidad: el regalo de la Trivialidad». Concluyen la obra un brevísimo epílogo en el que la autora explica el porqué de su escrito y una breve reseña sobre la biografía de esta religiosa americana.

Es capaz de plantear preguntas que con un toque importante de reto, de elementos contestatarios, son capaces de proponer avances, desde su propia experiencia personal, que sin duda puedan ayudar a otras personas. Se pregunta por el valor de la tradición, por el papel de la mujer en la Iglesia, por los nuevos elementos que deben entrar activamente en la Teología, por las dicotomías «dentro/fuera» en la vida religiosa, por la necesidad de una renovación espiritual y teológica. Son, por tanto, muchos temas a los que el título de la edición castellana, a nuestro parecer, no hace justicia. Más acertado y en consonancia con el contenido parece el título original *Called to Question. A Spiritual Memory*, en el que se condensa el contenido global del mismo, la llamada constante a «preguntar», a no parar en el proceso de vida espiritual. Como decía la frase con la que iniciamos este texto: a reconocer que las grandes cuestiones no se resuelven de una vez, sino que hay que volver a ellas.

La perspectiva espiritual de la narración pide del lector/a una lectura pausada y meditada, que al tiempo posibilite tanto la reflexión como emitir un juicio personal y crítico ante algunas de las posturas y afirmaciones de la autora en esta obra de gran profundidad pero de contenido e interés desigual.—CARMEN YEBRA.

HISTORIA DE LA IGLESIA

RAGUER, HILARI, *Aita Patxi. Prisionero con los gudarís* (Presentación de Mons. Ricardo Blázquez. Claret, Barcelona 2006), 303p., ISBN: 84-8297-876-4

Victoriano Gondra Muruaga, conocido como *Aita Patxi* («padre Francisco»). Novicio pasionista, desde mediada la dictadura de Primo de Rivera. Ordenado sacerdote en septiembre de 1935, diez meses antes de la guerra civil. Capellán de gudarís, desde enero de 1937. Cae prisionero en junio de ese año, y en campos de trabajo permanece hasta fines de julio de 1939. Muere en agosto de 1974, quince meses antes de la muerte de Franco. Su vida «en religión» se enmarca entre las dos dictaduras y su vida de sacerdote se desarrolla durante la guerra civil y a lo largo del franquismo.

1. FINALIDAD EXPLÍCITA Y CONCOMITANTE DEL LIBRO

Finalidad central: presentar la personalidad y santidad de *Aita Patxi*, avalada por la devoción popular, por la admiración de muchos compañeros de Congregación, refrendada por cuatro Obispos: Añoberos, Cirarda, Larrea, Blázquez¹. ¿Santo un cape-

¹ AÑOBEROS, *Carta postulatoria*, p.259 y nota 433; CIRARDA, p.11, 264-265 y nota 437; p.239-241 y nota 400; LARREA, p.11; BLÁZQUEZ, p.7-11.